

DEBATE UCD-PSOE SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

Gómez Llórente: «Estoy de acuerdo con la no estatalización»

Fraile Clívilles: «Es necesaria la total gratuidad»

MADRID. (De nuestra Redacción.)—Manuel Fraile Clívilles, por UCD, y Luis Gómez Llórente, por el PSOE, mantuvieron ayer durante cuarenta minutos un debate ante las cámaras de TVE dentro del programa «Cara a cara», que versó sobre «La libertad de enseñanza».

Tras una breve presentación de los dos políticos, el señor Fraile Clívilles comenzó afirmando que para UCD el tema de la libertad de enseñanza es un tema muy importante que hay que mirar desde un planteamiento de absoluta coherencia con el modelo de sociedad que pretende. Y resumió la postura de UCD en cuatro puntos: 1, El derecho de todos a recibir la educación; 2, Que se imparta respetando la creencia de todos, lo que implica una pluralidad de centros; 3, Que haya una calidad homogénea, y 4, Que sea gratuita para disminuir las desigualdades sociales.

Por su parte, el señor Gómez Llórente señaló que para el PSOE una enseñanza libre tiene que ser una enseñanza democrática, que es igual a una enseñanza planificada y programada democráticamente, o sea, con la participación de todos los sectores implicados en la empresa educativa. Defendió la autogestión de los centros, la enseñanza no discriminatoria y la enseñanza gratuita, y sintetizó todos estos aspectos en la fórmula de la escuela pública, que es una escuela financiada con fondos públicos y autogestionada, lo contrario de lo que ha sido la escuela española en los últimos cuarenta años.

El señor Fraile mostró sus dudas sobre la escuela autogestionaria, diciendo que en el fondo la autogestión es una especie de utopía. «Puedo entender —agregó— que se hable de participación de los padres, de los profesores, pero el término autogestión me cuesta cierto trabajo entender qué sentido realmente tiene.» El representante del PSOE precisó que dicha autogestión no puede limitarse a los centros, sino que hace falta llevarla a la planificación y programación; hay que elaborar el plan ya con participación y para

ello —apuntó— «hay que crear los consejos escolares a escala local, comarcal, provincial, en las nacionalidades o regiones, donde subsista esta demarcación, y estatal».

Control de la enseñanza

En torno al control de la enseñanza, el propio señor Gómez Llórente precisó que el reducir el problema de la libertad en la escuela a la libertad de elegir un centro es un empobrecimiento del tema cuando no una manipulación interesada. «Si lo que se busca —prosiguió— es la no estatalización de la enseñanza, con lo cual estoy de acuerdo, es decir, que el Estado no pueda utilizar un aparato educativo para imponer una ideología, tan importante casi como lo que pasa en un centro es el aspecto de la planificación y programación.» Por su parte, el señor Fraile señaló que el control del Estado debe tener un sentido de planificación y su función debería pararse en la determinación de materias que se deben instruir en cada nivel; por lo que respecta al propio centro, tiene que ser dirigido con arreglo a un molde objetivo específico del propio centro.

«Lo que más me preocupa del planteamiento de autogestión —dijo— es el tema de la dificultad que en ese caso puede darse para concebir la dirección del centro.» El señor Fraile señaló que mientras no acabemos con el autoritarismo en la enseñanza, estamos haciendo una enseñanza deformante. Si queremos preparar a los hombres para la libertad, hay que prepararles por medio del uso de la libertad.

Para el señor Gómez Llórente, la idea que tiene UCD sobre cómo se plantean los centros es, precisamente, el desarrollo pleno del principio de libertad llevado al tema de la creación de centros. Hay que tener en cuenta que en la realidad, económicamente es prácticamente imposible sostener mayor número de puestos escolares que los necesarios para la población escolar, y ya estaríamos contentos el día que se llegue a conseguir una escolarización decente. El de-

recho de los padres, que recoge el artículo 26-3 de la declaración de los derechos humanos de las Naciones Unidas es un derecho que, a mi juicio, es importantísimo y hay que garantizar.

El señor Fraile manifestó después que la postura de UCD es de que el primer punto sobre el que creemos que hay que articular la problemática de la educación es sobre el tema del derecho a recibir la educación y por consiguiente somos conscientes de la prioridad de extender una red de centros suficientes como para que todo el país pueda estar escolarizado en condiciones adecuadas. El señor Gómez Llórente dijo a continuación que los hombres del Partido Socialista Obrero Español estuvimos en contra y luchando contra el Estado que puso uniforme a todos los centros, contra el Estado que suprimió la institución libre de enseñanza.

Respecto a si la libertad de enseñanza implica coexistencia de enseñanza pública y enseñanza privada, el señor Fraile expuso que uno de los temas que no se pueden olvidar es que para que pueda hablarse realmente de la existencia de un sistema democrático tiene que existir una pluralidad de opciones. A su vez, el señor Gómez Llórente señaló que pueden coexistir los centros públicos y privados, pero todo centro financiado con fondos públicos tiene que ser un centro protagonizado por la comunidad escolar.

Gratuidad

Finalmente y en cuanto a la pregunta de si debe haber gratuidad absoluta en los centros públicos y en la misma medida de los privados, el señor Fraile aseveró que es necesaria la gratuidad porque éste debe ser el sistema de financiación de la enseñanza, debe ser el modo por el cual el Estado ejerce precisamente su función de garantizar el derecho de todos los españoles a la educación. Estimó que debe alcanzar en la misma medida a los privados, si bien hay que tener en cuenta —dijo— que todos sabemos la limitación de disponibilidades presupuestarias existentes en estos momentos, y que esto es un proceso gradual que no se puede decir que vaya a estar conseguido pasado mañana.

El señor Gómez Llórente manifestó al respecto que lo importante es que ese proceso gradual esté regido por unos criterios auténticamente sociales, y hay que ir primero a una escolarización a niveles convencionalmente llamado preescolares; hay que ir a la atención en primer lugar de los salarios, justos de los maestros, que hoy no existe, a la proporción justa de alumnos-profesor, y en definitiva a que las clases más necesitadas se vean un poco liberadas de las tremendas desigualdades discriminatorias que condicionan su futuro.